

2 Timoteo 2:1-13

Un Buen Soldado de Jesucristo

Bosquejo:

Introducción: ¿Porque la metáfora del soldado?

1. ***Un buen Soldado se fortalece a si mismo y a otros***
 - a. Fortalécete por la gracia que tenemos en Cristo Jesús (1)
 - b. Lo que me has oído decir encomiéndalo a otros (2)
 - c. Comparte nuestros sufrimientos
2. ***Un buen soldado se somete***
 - a. Quiere agradar a su superior(4)
 - b. No se mete en asuntos que no se corresponde.
 - c. Como el atleta, se somete al reglamento (5)
 - d. El labrador que trabaja duro tiene derecho de recibir (6)
 - e. Reflexione sobre lo que digo (7)
3. ***Un buen soldado nunca pierda la vista de su meta***
 - a. No dejes de recordar a Jesucristo (8)
 - b. Este es mi evangelio, por el que sufro (9)
 - c. Todo lo soporto por el bien de los elegidos (10)
4. ***Un buen Soldado es fiel hasta el final.***
 - a. Si morimos con él, también viviremos con él (11)
 - b. Si lo negamos, también él nos negará (12)
 - c. Si somos infieles, él siga siendo fiel (13)

Lecturas:

2 Samuel 1:11, 1 Corintios 12:26, Juan 14.21, Romanos 8:7-8, Santiago 4:6-7, Hebreos 12:2-3, Mateo 11:28-30, Marcos 8:38.

Introducción:

Cuando bautizamos a alguien usamos estas palabras:

“Yo te signo con la señal de la cruz para mostrar que tú no debes avergonzarte de confesar la fe en Cristo crucificado, que tú eres soldado para luchar valientemente bajo su bandera contra el pecado, el mundo y el diablo y que tú tienes que continuar un siervo fiel de Cristo hasta el fin de tu vida”

¿Por qué usamos la metáfora de un soldado si Cristo es el Príncipe de Paz?

Las características que el apóstol destaca de un soldado son su disciplina, su obediencia, su sacrificio. Además, considerando que Pablo estuvo encarcelado cuando escribió, las personas que vieron todo el día eran las guardias o sea, soldados.

Pablo también habla del atleta y del labrador porque igual son ejemplos de esfuerzo, de sacrificio, de disciplina y de trabajo duro. La vida Cristiana no es fácil y es importante que estemos preparados para lo que nos trae.

¿Cómo podemos prepararnos?

1. Un buen Soldado se fortalece a si mismo y a otros

a. Fortalécete por la gracia que tenemos en Cristo Jesús (1)

Fundamental para la sobre vivencia de un soldado es su capacidad para alimentarse a si mismo. Los Alemanes perdieron a Rusia porque se fueron demasiado lejos de sus provisiones. Una de las estrategias del ejército de Australia es de enseñar a sus soldados comer en el desierto en el caso de que sea cortados de sus provisiones. El enemigo, que no sabe encontrar comida en el desierto no podrá avanzar.

Como cristianos, debemos aprender a fortalecernos en Cristo, en la gracia que el nos ha dado. ¿Como podemos alimentarnos y fortalecernos? Como el soldado, debemos aprender a alimentarnos solos con su Palabra y con su gracia. Muchos cristianos siempre comen su comida espiritual fuera de la casa. Se alimentan en sermones y estudios preparados por otros, pero no han aprendido a alimentarse solo con la Palabra de Dios. Esto requiere de esfuerzo y entrenamiento. Jesús se fue al desierto justamente a fortalecerse en esto a solas con Dios en oración y con Su Palabra.

b. Lo que me has oído decir encomiéndalo a otros (2)

Una segunda gran lección que aprende cada soldado es que su vida depende de su compañero y viceversa. Importa mucho que tu compañero sea tan fuerte como tu. Timoteo debía enseñar a otros también a alimentarse y en turno, que ellos enseñan a otros. La Palabra de Dios no es un secreto que debemos guardar, sino pan que debemos compartir.

Que es lo que dicen acerca de enseñar a proveer. Darle un hombre un pescado y el y su familia comerán una buena comida. Enséñale a pescar y jamás tendrán hambre. Timoteo debía buscar a otros creyentes dignos de confianza, capacitarlos a fortalecerse en Cristo, alimentándose en su Palabra, y enseñarlos también a enseñar a otros. Entonces el pueblo de Dios será fortalecida para resistir todo ataque del diablo y capaz de resistir aun en medio de fuerte persecución donde otros no puedan preparar su almuerzo espiritual dominical.

c. Comparte nuestros sufrimientos

El soldado debe compartir también los sufrimientos de sus compañeros. Una forma de romper su moral o unidad es dejar que algunos sufren todo tipo de falta mientras otros lo pasen bien. Quizás recuerdan la actitud de Urías, el marido de Betsabé que era soldado. Cuando David lo trajo de vuelta a Jerusalén para que durmiera con su esposa, rehúso diciendo:

“En este momento... tanto el arca como los hombres de Israel y de Judá se guarecen en simples enramadas, y mi señor Joab y sus oficiales acampan al aire libre, ¿y yo voy a entrar en mi casa para darme un banquete y acostarme con mi esposa? ¡Tan cierto como que Su Majestad vive, que yo no puedo hacer tal cosa!” **2 Samuel 11:11.**

Ahora, mientras Pablo y otros sufren encarcelamiento y privaciones, como puede Timoteo y otros tomar vacaciones en el mediterráneo. El llamado del evangelio es:

“Si uno de los miembros sufre, los demás comparten su sufrimiento; y si uno de ellos recibe honor, los demás se alegran con él”. **1 Corintios 12:26.**

2. Un buen soldado se somete

a. Quiere agradar a su superior (4)

Soldados están bajo órdenes y obedecen a su superior. Quieren agradar a su superior y no cuestionan sus órdenes. La relación entre soldado y su superior no es tan diferente a la relación entre el creyente y el Señor aunque ciertamente hay más amor. El soldado de Cristo también quiere agradar a su Señor y lo que le agrada al Señor es cuando los suyos obedecen a sus órdenes. No son simplemente sugerencias. Jesús dice:

“¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece”. **Juan 14:21**

b. No se mete en asuntos que no te corresponde.

Si queremos agradar a Jesús, no solamente debemos hacer lo que el quiere que hagamos, sino de dejar de hacer lo que el no quiere que hagamos. No debemos enredarnos en asuntos de este mundo que nos dejan demasiado ocupados para agradar a Dios o demasiado distraído o debilitado para poder seguirlo. Hay muchos que llenen su vida tanto con las cosas terrenales, sea la tele, las riquezas, el deporte, que no encuentran tiempo hacer lo que Dios demanda.

Recuerdo claramente el punto en mi vida cuando reflexionaba acerca de cómo usaba mi vida para Dios. ¿Por qué me iba día a la empresa de ingeniería donde trabajaba? ¿Dios me quería en eso? ¿Ganaba el buen dinero para Dios o para mí? Finalmente llegué a la conclusión que Dios tenía mejores cosas para mi tiempo y comencé a prepararme a servirle a él en todo horario. Esto no significa que no puedes servir a Dios en su lugar de trabajo, pero es bueno reflexionar acerca de como estás sirviendo a Dios donde sea que estés. ¿Estás sirviendo en el ejército de Jesucristo, o estás tomando vacaciones en el mundo?

c. Como el atleta, se somete al reglamento (5)

La vida Cristiana no es simplemente hacer lo que quieres con el cielo ya garantizado. Significa someterse a Dios y vivir según sus reglas. La naturaleza humana resiste este concepto, como dice Pablo en Romanos:

“La mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo. Los que viven según la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios. Sin embargo, ustedes no viven según la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu”. **Romanos 8:7-9.**

Por lo mismo vivir según el Espíritu significa tener una actitud humilde delante de Dios.

“Pero él nos da mayor ayuda con su gracia. Por eso dice la Escritura: «Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes.» Así que sométanse a Dios”. **Santiago 4:6-**

Si queremos agradecer a Dios y vivir según el Espíritu, debemos obedecer la Ley de Dios. Cuando vivimos según el Espíritu, el sometimiento no es esclavitud sin libertad y la obediencia no es legalismo, sino es amor por Cristo.

d. El labrador que trabaja duro tiene derecho de recibir (6)

Sometimiento no es fácil, es trabajo duro, como también vemos en el ejemplo del labrador. El trabaja duro no necesariamente porque le gusta el trabajo, sino por que anhela y necesita su pago, su derecho de recibir parte de la cosecha para el y su familia. Así es también para el cristiano. Cuando termina la cosecha, habrá un gran premio que hace que todo el trabajo duro, el sometimiento, y los sacrificios valga la pena.

3. Un buen soldado nunca pierda la vista de su meta

a. No dejes de recordar a Jesucristo (8)

Lo que es importante mientras, cuando uno sufre, trabaja y se esfuerce es mantener sus ojos en la meta. Pablo aquí ocupa una metáfora que también se ve en Hebreos. Jesús es nuestra inspiración y nuestra meta. Es el que sigamos y también es nuestro fin.

“Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.³ Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo.” **Hebreos 12:2-3.**

Cada vez que piensas que las cosas son demasiado difícil, o que estás sufriendo injustamente, recuerdes a Jesús y fija tus ojos en él. Si una vez has corrido una carrera larga, sabrás que cuando uno está cansado, lo mejor es meterte atrás de otro que va más fuerte y seguirlo paso por paso sin sacar sus ojos de él. Es así con Cristo. Cuando las cosas se ponen difíciles, mira a Cristo y no a las dificultades. El mismo lo dijo así:

“Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana.” **Mateo 11:28-30.**

b. Este es mi evangelio, por el que sufro (9)

Jesús no es solamente el ejemplo a seguir y la meta de nuestras vidas, es el centro del evangelio, es el salvador. Jesús es el Mesías, el prometido hijo de David quien gobernará sobre el pueblo de Dios para toda la eternidad. Es la primicia de la resurrección, la evidencia de la vida eterna que ha prometido a todos que en el crean.

Es por esta verdad, de Jesús crucificado por nuestros pecados y resucitado para llevarnos a la vida eterna que Pablo enfrenta toda dificultad y sufrimiento. Si es verdad, todo habrá valido la pena pero si no es verdad, es el hombre más perdido que hay porque habrá dado su vida en vano.

c. Todo lo soporto por el bien de los elegidos (10)

Pablo es convencido de esta verdad no solamente por el sino para todos los elegidos, “para que también ellos alcancen la gloriosa y eterna salvación que tenemos en Cristo Jesús” (10).

4. Un buen Soldado es fiel hasta el final.

a. Si morimos con él, también viviremos con él (11)

Soldados dan sus vidas para sus superiores pero en la última instancia por su pueblo. Lo dan sabiendo que su muerte ha salvado a muchas vidas inocentes. No temen a la muerte. Si lo temieron estarían en problemas. Pablo tampoco tenía temor. Después en esta misma carta sabe que ya ha corrido su carrera y que su muerte es inminente, pero no teme porque sabe y está convencido que si muere con Cristo, vivirá también con él.

b. Si lo negamos, también él nos negará (12)

No todos tenían la misma valentía que Pablo. Timoteo luchaba para mantenerse valiente y otros habían negado la fe. La condenación sobre estos que negaban a Cristo es fuerte y debemos comprenderlo con toda su seriedad. Jesús también había dicho: “Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles”. **Marcos 8:38.**

El tema de la apostasía era fuerte. Pablo y Jesús salen firmes en condenar a quienes niegan al Hijo de Dios, pero ¿qué pasa con Pedro? Negó a Jesús pero Jesús le restauró. Claramente Pedro se arrepintió después y años más tarde murió por causa de Cristo sin vergüenza ninguna. No está bien echarse por atrás confiando en la misericordia del Señor.

c. Si somos infieles, él siga siendo fiel (13)

El caso de Pedro confirma lo que dice Pablo a concluir. Nosotros seremos infieles. No somos perfectos para que jamás fallamos al Señor, pero Cristo jamás nos fallará a nosotros y completará todo lo que él ha prometido. Él es fiel y no puede ser de otra manera. Esto también nos fortalece para seguir adelante.

Resumen:

- Fortalecidos por la gracia que tenemos en Cristo
- Soportamos nuestros sufrimientos
- Nos sometemos a Cristo y a su ley
- No nos metemos en asuntos mundanos
- Recordemos siempre a Cristo y su evangelio
- Todo para agradar al Señor y
- Para el bien de los elegidos.

Para la Casa:

¿Contra quién o qué luchan los soldados de Cristo?

- ¿Cómo podemos fortalecernos espiritualmente?
- ¿Cómo se puede fortalecer a otro?
- ¿Cuales son algunos de los enredos de este mundo que nos debilitan y nos apartan de nuestros deberes?
- ¿Quiénes son los que deben enseñar la Palabra de Dios?
- ¿Qué significa someterse al reglamento?
- ¿Qué hace Cristo para nosotros en todo esto?
- ¿Es necesario que perseveremos hasta el final?

2 Timoteo 2:1-13

- ¹ Así que tú, hijo mío, fortalécete por la gracia que tenemos en Cristo Jesús.
- ² Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros.
- ³ Comparte nuestros sufrimientos, como buen soldado de Cristo Jesús.
- ⁴ Ningún soldado que quiera agradar a su superior se enreda en cuestiones civiles.
- ⁵ Así mismo, el atleta no recibe la corona de vencedor si no compite según el reglamento.
- ⁶ El labrador que trabaja duro tiene derecho a recibir primero parte de la cosecha.
- ⁷ Reflexiona en lo que te digo, y el Señor te dará una mayor comprensión de todo esto.
- ⁸ No dejes de recordar a Jesucristo, descendiente de David, levantado de entre los muertos. Este es mi evangelio,
- ⁹ por el que sufro al extremo de llevar cadenas como un criminal. Pero la palabra de Dios no está encadenada.
- ¹⁰ Así que todo lo soporto por el bien de los elegidos, para que también ellos alcancen la gloriosa y eterna salvación que tenemos en Cristo Jesús.
- ¹¹ Este mensaje es digno de crédito:
 - ¹² Si morimos con él, también viviremos con él;
 - ¹² si resistimos, también reinaremos con él.
 - Si lo negamos, también él nos negará;
 - ¹³ si somos infieles, él sigue siendo fiel, ya que no puede negarse a sí mismo.